

Un acercamiento a la colografía en Holguín

An approach to the colografía in Holguín

Autor / Author:

M. Sc. Ernesto Galbán Peramo

egalbanp@ucp.ho.rimed.cu

Cuba

Resumen

El autor expresó que después del triunfo de la Revolución en 1959, en la provincia se desarrolló esta manifestación dentro de las artes plásticas y actualmente constituye una significativa arista en la cultura de la región. El objetivo del artículo estuvo dado en lograr un acercamiento a la colografía, como componente creativo esencial dentro del grabado, en el que se problematizó sobre la misma y se abordó también como una técnica que hoy es practicada por artistas de Holguín y del país. Fue decisivo el empleo de métodos investigativos de carácter teórico, como el análisis y la síntesis, el histórico-lógico y la inducción-deducción, así como de carácter empírico: el rastreo de fuentes documentales relacionadas directamente con el tema en cuestión, entrevistas y observación *in situ* de las obras de arte. La colografía ya es historia dentro del contexto artístico y plástico, holguinero y cubano, por lo que la misma es un oficio a tenerse en cuenta por parte de la crítica, la que finalmente debe hacer justicia, junto al tiempo, sobre su inclusión o no en las enciclopedias de arte.

Palabras clave: colografía, grabado, artes plásticas, cultura.

Abstract

The author expressed that after the Triumph of the Revolution in 1959, in Cuba this manifestation was developed inside the plastic arts and at the moment it constitutes a significant edge in the culture of the region. The objective of the article aims at giving an approach to the colografía, as a creative and essential component inside the engraving. It is also approached as a technique that today is practiced by artists of Holguín province and the whole country. For the development of this article, was necessary to apply some research methods of theoretical character, such as: analysis and synthesis, the historical-logical one and the induction-deduction, as well as those of empiric character: interviews and

observation. The colografía is already history inside the Cuban artistic and plastic context. Therefore, its inclusion or not in the art encyclopedias must be analysed.

Key words: colografy, ingraving, plastic art, culture.

Introducción

Incursionar en la trayectoria de las Artes Plásticas en Holguín ha resultado una idea interesante, sobre todo para cualquier persona involucrada en los hechos culturales que continuamente acontecen; pero aún más, cuando el interés está centrado en el recorrido por todo un período donde múltiples razones indican el despegue de una manifestación, que durante largo tiempo se mantuvo en un proceso de latente gestación. Este autor se refiere al grabado y más específicamente a una de sus técnicas que ha cobrado fuerza desde los últimos años del pasado siglo XX y durante todo lo que corre de la presente centuria, la colografía¹.

Los pocos estudios realizados sobre la colografía se encuentran dispersos en publicaciones periódicas y catálogos; problemática a la cual ha atendido este artículo respondiendo a las tareas fundamentales del proyecto investigativo existente en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, el cual incluye como eje fundamental el desarrollo de la literatura y de las artes en la localidad después del triunfo revolucionario.

Este artículo pretende un acercamiento a la colografía como componente creativo esencial dentro del grabado, en el que se problematiza sobre la misma y se aborda también como una técnica que hoy es muy practicada por múltiples artistas, no solo de Holguín, sino de todo el país.

Para la implementación de este estudio ha resultado de extrema utilidad el texto Pintura y diseño gráfico en la Revolución (1983), de la investigadora Adelaida de Juan, que ofrece una panorámica del arte cubano después del triunfo revolucionario. Otro de los textos de capital importancia es Incursión en el grabado cubano (2001) del investigador y crítico David Mateo, quien logra recopilar interesantes datos sobre esta manifestación de la plástica.

¹ Colografía o colleografía: Procedimiento para grabar muy difundido y generalizado en los últimos años por su diversidad en el proceso de impresión. Se utiliza como taco o matriz piezas de cartones u otros materiales duros sobre los cuales se agregan los más disímiles objetos, resinas, telas, monedas, cortezas de árboles, plásticos, desechables diversos, etc. Después que la superficie es debidamente trabajada con pegamentos, colas y tintas de colores, se procede al proceso de impresión. A todo este procedimiento se le conoce también con el nombre de colagrafía. [Nota del autor].

De igual manera se hace necesario mencionar el artículo de la profesora Concepción Otero, Vivir para ver (inédito), en el cual se señalan aspectos medulares sobre el grabado cubano que parte de figuras claves y de exposiciones representativas. También fueron de amplia utilidad los catálogos de muestras colectivas e individuales relacionadas con el desarrollo del grabado cubano en general, o específicamente holguinero.

Materiales y métodos

Ha sido decisivo el empleo de métodos investigativos de carácter teórico tales como, el análisis y la síntesis, el histórico-lógico, así como la inducción- deducción y otros métodos de carácter empírico, entre los más importantes se pueden mencionar: el rastreo de fuentes documentales relacionadas directamente con el tema en cuestión, entrevistas y observación in situ de las obras de arte.

Resultado y discusión

Resulta interesante destacar que antes de 1959 no existían en el territorio creadores dedicados a trabajar de manera sistemática y en colectivo la técnica del grabado y mucho menos la colografía, sólo algunos pintores y dibujantes comercializaban su producción plástica, la cual se basaba en rótulos, reproducciones y paisajes sencillos y tradicionales.

Posterior a toda esa efervescencia del triunfo revolucionario y la formación paulatina de un ambiente creativo local como prolongación de las experiencias capitalinas, el 12 de noviembre de 1969 se crea el Taller de Grabado de Holguín, el cual intentó, a través de sus fundadores, incentivar un movimiento mucho más amplio alrededor de esta institución que se ocuparía en lo adelante de facilitar el intercambio de criterios a propósito del desarrollo cultural que seguía gestándose en Holguín.

De esta manera se iba fomentando el compromiso de los miembros del Taller con el desarrollo cultural de la ciudad, y dieron espacio a las nuevas ideas e iniciativas locales, en consonancia con los cambios fundamentales que ocurrían por esos años a nivel nacional y con el propio incentivo del Taller de Experimentación Gráfica de La Habana.

Toda esta etapa constituye una experimentación y un aliento creativo en varias aristas de la cultura. El Taller sería para muchos un lugar imprescindible de reunión, de intercambio entre profesores y alumnos de la Escuela de Arte, así como un sitio de confluencias y de experimentos de artistas y de promotores culturales.

Las actividades desarrolladas durante la década del 80 y fundamentalmente entre artistas grabadores, se desarrollaron en medio de un clima fraternal en el que hubo un intercambio

fructífero con Santiago de Cuba; en Holguín se abría la especialidad de Grabado, que luego tendría sus primeros graduados como una hornada que se sumaría y se insertaría activamente al ambiente creativo del territorio. Resultó alentador y enriquecedor para todos los grabadores holguineros -en especial para los más jóvenes-, el hecho de poder participar en una clase magistral de Raúl Alfaro, quien, según se ha confirmado en entrevistas realizadas a diferentes artistas y al propio profesor Alfaro, fue quien técnicamente consolidó en Holguín la colografía. Estas posibilidades actuaron como “vasos comunicantes” y de interrelación entre lo teórico y lo práctico a través de un intercambio ameno y abierto.

En estos años hubo un afán de búsquedas en colectivo en las que el intercambio de ideas y experiencias se convirtió en uno de los objetivos fundamentales para el grabado. Se trabajaron diversos procedimientos de impresión como la litografía, xilografía, linoleografía; pero justo e importante es destacar que comenzaron a aplicarse otras nuevas, tales como la calcografía y la colografía, esta última generalizada en la década siguiente y que es el motivo fundamental del escrito que ocupa a este autor.

La década de los 90 anidó toda una serie de proyectos, los cuales matizaron acontecimientos y sucesos que hacen deducir que no hubo precisamente una profunda crisis, una década de silencio o un “letargo comatoso” en el grabado holguinero, sino un cambio de comportamiento, el cual permite un análisis más detallado y cuidadoso del asunto.

Varios artistas se proyectan reorientando sus objetivos y realizando sus obras hacia propósitos que obedecen en ocasiones a intereses puramente comerciales, pero también a inquietudes profesionales mucho más serias; había comenzado lo que se pudiera denominar un nuevo comportamiento por parte de los artistas, quienes de una u otra forma habían vinculado su actividad creadora con esta importante técnica gráfica llamada colografía.

El llamado Período Especial fue uno de los primeros sucesos que coadyuvó a que los grabadores tuvieran que buscar nuevas salidas o alternativas ante la escasez de materiales, para llevar a cabo sus proyectos. Se carecía de tintas, de papel, y de otras herramientas y materiales, por lo que los interesados en realizar sus obras no podían imprimir en el Taller con la misma facilidad que antes.

Por estas razones se produce paulatinamente una especie de atomización en el grabado holguinero. Todos aquellos creadores que tuvieron la oportunidad de construirse o comprarse sus propias prensas, lo harán, posibilitándoles buscar soluciones sin depender necesariamente de una institución rectora en la cual no siempre se podía imprimir por falta

de recursos. De ahora en adelante estos artistas, al crear sus propias condiciones, se insertarán a un mercado que los llevará por un camino de ventas más rápido, pues hacen una obra destinada al mercado turístico o de playa.

Esta propia atomización o multiplicación de los pequeños locales de creación lleva a deducir que muchos de los referidos creadores independientes experimentan la nueva técnica, la cual la asumen de buena gana, incluso son en ocasiones pintores que trabajan la colografía como procedimiento alternativo, pero paralelamente realizan otros trabajos en sus propias casas con las prensas que se han comprado. Así, el grabador en los años 90 ha encontrado en la colografía la vía más fácil y menos costosa para realizar una obra que se inserta en el mercado con un mecanismo de venta más directo.

Cuando los artistas grabadores decidieron escoger la colografía como procedimiento de impresión no era algo casual, pues ya se habían adentrado poco a poco en los ricos resultados que les proporcionaba la misma. Es necesario recordar lo que ya se afirmó anteriormente y es que algunos de ellos conocían la técnica a través de los eventos talleres de los 80, cuando Raúl Alfaro había impartido clases demostrativas sobre el tema.

Varios creadores vieron en la colografía la forma de poder hacer una obra que se comercializara de forma rápida y paralelamente continuar con temáticas que reflejaran conceptos más pensados, menos convencionales.

Ahora es otro el comportamiento y cambia a su vez la actitud de los artistas con respecto al mercado, el cual actuará hacia otras direcciones, propósitos y fines. El artista en general desarrolla paralelamente una obra destinada a la venta rápida y utiliza temas más identificados con sus propias preocupaciones intelectuales, personales, donde la reflexión es lo que predomina.

Nuevas y diferentes han sido las vías o variantes buscadas por los artistas grabadores para poder insertar su obra a un mecanismo promocional, que no siempre es apoyado como debe ser por instituciones culturales del territorio. Por ello, el creador encuentra esos contactos, individualmente, con galerías e instituciones del exterior y negocia o promociona sus exposiciones y muestras de una manera más directa.

Hay dentro de los artistas plásticos holguineros, algunos que se muestran como defensores y otros como detractores con respecto a lo que está ocurriendo en los últimos años con el fenómeno del turismo, el cual se ha insertado en una relación interesante con el arte y específicamente con el grabado en colografía.

Unos consideran que lo que se lleva a los polos hoteleros para vender está provocando un abaratamiento en el discurso artístico y que los mismos creadores se acomodan y producen una obra fácil, con pocas o ninguna pretensión conceptual seria. Otros, en cambio, opinan que los criterios no pueden ser absolutos, pues en ocasiones junto a esa producción “cómoda” y de rápida venta, se comercializa a su vez un grabado resultado de búsquedas intelectuales dignas de reconocerse.

Este autor considera que aún no se pueden hacer valoraciones definitivas al respecto. Con el transcurrir del tiempo podrá determinarse, mediante una adecuada selección, cuáles realizaciones serán las más logradas tanto técnica como temáticamente y cuáles no, por su dudosa o pobre calidad. Otras, lamentablemente, no se podrán analizar, porque al haber sido vendidas al exterior, será imposible o muy difícil su consulta. No obstante, se hace necesario recordar que durante la historia del arte esos comportamientos no han dejado de existir, ya que muchos artistas en mayor o menor medida han tratado de vender su obra o trabajar por encargo con un ritmo que ha estado en correspondencia con sus propias necesidades más urgentes.

La colografía es hoy un hecho dentro del grabado holguinero y no se puede soslayar su existencia, pues la misma ha ido encontrando importantes espacios, ha sumado creadores y ha despertado inquietudes. Por otro lado, vender por vender puede significar un acomodamiento a los códigos más facilistas por parte de quienes realizan las obras. Sin embargo, la colografía en Holguín, en sentido general, tiene una indiscutible vigencia, pues las propuestas de sus creadores han encontrado paulatinamente nuevos horizontes en sus discursos artísticos. Durante la década del 90 con el propio auge de esta técnica han surgido nuevas y diversas temáticas; junto a la representación del paisaje, la palma, el bohío, las flores, los peces, la mulata y el guajiro, se exponen temas con interesantes propuestas conceptuales de disímiles lecturas.

Es cierto que un gran número de obras son reflejo y resultado de un interés propiamente comercial, pero conjuntamente se ha generado un afán de experimentación colográfica. Ha sido positivo también que estos artistas, al insertar sus ventas en nuevas áreas del turismo, encuentran más posibilidades de abrirse al mundo, de darse a conocer y de promocionarse.

El tiempo será el que haga justicia y el que demuestre que, dentro del grabado, la colografía como técnica ha provocado desconfianza en algunos y júbilo en otros. Lo cierto es que existe y se hace sentir en los más diversos y controvertidos salones o espacios galerísticos

alternativos, por lo que sin dudas la misma es un fenómeno de la plástica que no ha pasado indiferente y que si en algún momento se ha visto como una forma demasiado comercial, en otras ha sido colocada en un lugar justo y se le han abierto las puertas de la confianza.

Conclusiones

Dentro del grabado en los años 90 se produjo en Holguín un fenómeno que constituyó, más que un hecho degenerativo para el ámbito creativo, un nuevo comportamiento en las propuestas individuales que se sumaron al ambiente general de las Artes Plásticas. Este hecho fue la aparición y la difusión de la colografía como técnica gráfica.

El procedimiento de la colografía ha sido uno de los más extendidos en los últimos años de la pasada centuria, y en lo que va del presente siglo XXI por parte de grabadores y pintores que se convierten a este oficio para insertar sus creaciones a un mercado turístico o de playa que no le es ajeno en ningún sentido.

La colografía ya es historia dentro del contexto artístico y plástico de Holguín y de Cuba por lo que la misma es un oficio a tenerse en cuenta por parte de la crítica, la que finalmente debe hacer, junto al tiempo, justicia sobre su inclusión o no en las más ilustres enciclopedias de arte.

Bibliografía

JUAN, ADELDA DE. Pintura y diseño gráfico de la Revolución. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1989. 127 p.

MATEO, DAVID. Incursión en el grabado cubano (1949-1997). La Habana, Ediciones Arte Cubano, 2001. 182 p.

OTERO, CONCEPCIÓN. Vivir para ver: lecciones del grabado contemporáneo cubano. (Inédito)

Anexo



Muestra colográfica

ABOUT THE AUTHOR / SOBRE EL AUTOR

M. Sc. Ernesto Galbán Peramo (egalbanp@ucp.ho.rimed.cu). Licenciado en Historia del Arte. Máster en Historia del Arte. Profesor asistente del Departamento de Arte de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 481221. Reside en Cuba 60 (altos) / 20 de Mayo y Revolución. Rpto. Vista Alegre. Holguín, Cuba. Investiga la literatura y las artes en el territorio holguinero.

Fecha de recepción: 10 de febrero 2011

Fecha de aprobación: 28 de marzo 2011

Fecha de publicación: 5 de abril 2011